



Migración  
remesas internacional,  
y desarrollo  
local en América Latina  
y el Caribe



Migración  
remesas internacional,  
y desarrollo  
local en América Latina  
y el Caribe

Rodolfo García Zamora  
Manuel Orozco  
*Coordinadores*



Universidad  
Autónoma  
de Zacatecas



Esta investigación, arbitrada por pares académicos,  
se privilegia con el aval de la institución coeditora.

Primera edición, enero del año 2009

© 2009

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS  
INTER AMERICAN FOUNDATION

© 2009

Por características tipográficas y de diseño editorial  
MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Derechos reservados conforme a la ley  
ISBN 978-970-819-116-6

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de lo así previsto por la Ley Federal del Derecho de Autor y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

IMPRESO EN MÉXICO



PRINTED IN MEXICO

[www.maporrúa.com.mx](http://www.maporrúa.com.mx)

Amargura 4, San Ángel, Álvaro Obregón, 01000 México, D.F.

# Economía local y remesas en América Latina

## El caso de Catamayo

Pilar Egüez

Alberto Acosta\*

### Introducción

ESTA INVESTIGACIÓN TIENE por objeto evaluar la relación entre flujos de remesas e inversión en la economía local. Concretamente se prestará atención a cuestiones de calidad y a la capacidad de absorción y respuesta a la demanda en la localidad de Catamayo, provincia de Loja, Ecuador, en concordancia con los importantes niveles de emigración que se han registrado en los últimos años y con el consecuente flujo e impacto de remesas del exterior. Esta localidad fue elegida para la investigación ajustándose a los términos de referencia del proyecto global y porque constituye una región de emigración relativamente reciente, que le diferencia de otras zonas del país en donde se confunden los procesos emigratorios.

### Antecedentes de la migración en Ecuador

*Más allá del fatalismo y la sensiblería,  
la migración ha permitido  
a miles de personas salir adelante,  
ahorrar, ganar sueldos dignos  
y enviar dinero a sus familiares en Ecuador.*

Revista *Sente*, núm. 15, abril de 2002

Ecuador concluyó el siglo xx con una crisis sin precedentes.<sup>1</sup> Luego de un prolongado periodo de estancamiento desde 1982, al año 1999 se le recordará por registrar

<sup>1</sup>Con una proyección de algo más de 13 millones de habitantes para 2005, con una tasa de crecimiento de 2.3 por ciento, Ecuador es uno de los países con más alta densidad poblacional de América Latina. En las últimas décadas, esta población se ha desplazado del campo a la ciudad, revertiendo la relación

la mayor caída del PIB y como el año en el que se agudizó el deterioro institucional del país.<sup>2</sup> Éste declinó en 7.3 por ciento medido en sucres constantes y en dólares en 30.1 por ciento, de 19,710 pasó a 13,769 millones de dólares. El PIB por habitante se redujo en casi 32 por ciento, al desplomarse de 1,619 a 1,109 dólares.

El país experimentó uno de los empobrecimientos más acelerados en la historia de América Latina: entre el año 1995 y el año 2000, el número de pobres creció de 3.9 a 9.1 millones, en términos porcentuales de 34 al 71 por ciento; la pobreza extrema dobló su número de 2.1 a 4.5 millones, el salto relativo fue del 12 a un 31 por ciento. En estas condiciones se registró un deterioro acelerado de los índices de bienestar. El ingreso por habitante del Ecuador alcanzó apenas un 43 por ciento del promedio latinoamericano.

Lo anterior vino acompañado de una mayor concentración de la riqueza. Así, mientras en 1990 el 20 por ciento más pobre recibía el 4.6 por ciento de los ingresos, en 2000 captaba menos de 2.5 por ciento; entre tanto el 20 por ciento más rico incrementaba su participación del 52 a más del 61 por ciento. Esta inequidad (cuya tendencia se visibiliza en el cuadro 1) es, sin duda alguna, una de las principales explicaciones de la pobreza. Esto es sobre todo preocupante, pues en este país la capacidad productiva disponible podría satisfacer la demanda de bienes y servicios de toda la población, de existir una adecuada distribución del ingreso y de la riqueza.<sup>3</sup>

La consecuencia lógica de esta evolución económica fue el masivo desempleo y subempleo; la caída de los ingresos; la reducción de las inversiones sociales: salud, educación, desarrollo comunitario, vivienda; la creciente inseguridad ciudadana; el deterioro de la calidad de vida; y, la reducción vertiginosa de la confianza en el país...

En tales circunstancias, al entrar el país en la mayor crisis de su historia e incluso como consecuencia de los mecanismos adoptados para enfrentarla, se inició un proceso sostenido de emigración, cuya magnitud y velocidad no tienen precedentes. En efecto, según varias estimaciones, desde 2000 a 2005, mucho más de un millón de ecuatorianos habrían salido del país; hay estimaciones que establecen que actualmente, el número de ecuatorianos y ecuatorianas en el ex-

---

preminente, hasta llegar hoy a contar con una población mayoritariamente urbana: 61 por ciento, y un 39 por ciento rural. Al tiempo que las migraciones internas determinaron que la Costa pasara, en el último siglo, a concentrar los mayores porcentajes de población, se robustecían sectores de ceja de montaña sujetos a una intensa colonización.

<sup>2</sup>El Ecuador retornó al régimen democrático en 1979. En la última década ha vivido sucesivas crisis políticas que han incluido la revocatoria del mandato de tres presidentes constitucionales, crisis que han sido resueltas sin quebrar la democracia en términos formales, pero que han debilitado la institucionalidad del Estado, particularmente en cuanto a la estabilidad e independencia de los tribunales constitucional, electoral y de justicia.

<sup>3</sup>Por cierto que la inequidad no sólo se manifiesta en el campo económico y social, pues hay otras facetas culturales, étnicas, regionales, ecológicas y por cierto de género.

terior podría bordear los 3 millones,<sup>4</sup> pues es necesario recordar que Ecuador experimenta desde hace medio siglo una salida continuada de habitantes de las provincias de Azuay y Cañar.<sup>5</sup>

En este contexto, el aporte de la dolarización, impuesta de manera improvisada en enero de 2000, no fue la panacea esperada. Por el contrario, la ansiada reducción de la inflación, que estaba lejos de una hiperinflación, se demoró casi cinco años hasta alcanzar niveles internacionales, con el consiguiente deterioro del costo de vida y de la competitividad del aparato productivo. Las tasas de interés, que se esperaba bajen con la dolarización, se mantienen en niveles elevados. En estas condiciones, con una economía que no encuentra la senda de la reactivación, el desempleo continúa siendo un problema; incluso habría recobrado una tendencia creciente en los últimos años: de 2003 a 2005 la desocupación creció del 8 a cerca del 12 por ciento.<sup>6</sup>

La economía demuestra un estancamiento del crecimiento del PIB per cápita desde 1982, cuando Ecuador empezó a sentir los efectos de la grave crisis de deuda externa que afectó a todo el continente.

El principal impulsor del 6.9 por ciento del crecimiento económico en el año 2004 fue la actividad petrolera privada, que creció más del 30 por ciento. Los sectores de la industria, comercio y agro, que generan más de la mitad de los puestos de trabajo, crecieron apenas en 1.9 por ciento. Otro factor determinante en la economía es la deuda externa, cuyo monto total superó en 2004 los 17,000 millones de dólares (unos 11,000 millones de deuda externa pública). Aquí hay que destacar el crecimiento vertiginoso de la deuda externa privada, que a mediados de 2005 bordea los 7,000 millones de dólares. La deuda pública interna alcanzó, mientras tanto, los 3,000 millones de dólares. Se puede obtener una idea del manejo fiscal si se contempla la distribución del presupuesto: en 2004, el 87 por ciento de los gastos se destinó a servicios: 47 por ciento al servicio de la deuda pública y 40 por ciento a servicios generales, con un margen mínimo para inversión, tanto en el sector social como en el productivo.

El país cuenta, frente a la dolarización, con dos recursos que animan su economía y que le dotan de liquidez: el petróleo, este momento con precios altos; y las remesas de los emigrantes<sup>7</sup> (alrededor de 1,600 millones en 2004), que constituye el segundo rubro de ingresos nacionales.<sup>8</sup> Esta inyección de di-

<sup>4</sup>Diario *El Universo*, Guayaquil, domingo 9 de enero de 2005.

<sup>5</sup>Un estudio comparativo de estos flujos migratorios se encuentra en Villamar (2004).

<sup>6</sup>Los datos económicos utilizados, salvo que se indique lo contrario, fueron obtenidos de la publicación "Análisis de Coyuntura" del ILDIS, 2005.

<sup>7</sup>Algunas características que permiten entender la definición y la conceptualización de las remesas se encuentran en el anexo.

<sup>8</sup>Otros factores externos positivos han sido la recuperación de la economía de Estados Unidos, en donde se coloca más del 40 por ciento de las exportaciones ecuatorianas, las bajas tasas de interés en el mercado financiero internacional, que han aupado el endeudamiento externo privado, la depreciación del

nero en forma directa a la economía popular ha quitado paralelamente presión sobre el Estado en cuanto a la aplicación de programas sociales más intensivos y permanentes.

En suma, uno de los efectos inmediatos de la emigración ha sido la recepción de crecientes sumas de dinero enviadas por las personas que han salido del país. Las razones se explican por los efectos de la misma crisis, así como por otras muchas causas,<sup>9</sup> algunas de las cuales podrían encontrarse en las estrategias de sobrevivencia y/o acumulación desplegadas por amplios segmentos de la población que encontraron en las mismas remesas una razón suficiente para emigrar.

Algunos datos que dan cuenta de la representatividad en términos económicos de las remesas para la sustentabilidad económica del país y las familias bajo el modelo de dolarización se resumen a continuación:

- El 14 por ciento de la población adulta, es decir cerca de un millón de ecuatorianos recibe remesas de familiares residentes en el exterior (Fomin-BID, 2003).
- En aproximadamente 10 años (1991-2002) el monto de las remesas pasó de 109, a 1,432 millones de dólares, es decir se multiplicó 13 veces. Al 2004 la cifra bordea los 1,600 millones (ILDIS, 2004). Como porcentaje del PIB, las remesas crecieron a lo largo de la década para alcanzar su valor máximo en 2000 (8.3 por ciento) declinando lentamente hacia 2003 cuando la razón remesas/PIB se ubica en 5.8 por ciento (Acosta *et al.*, 2004).
- A lo largo de la década las remesas han seguido de cerca los niveles de inversión extranjera directa, sin embargo después 2000 lo superaron ampliamente.
- Las remesas constituyen hoy la segunda fuente de ingreso de divisas después de los ingresos petroleros. Esto es significativo en vista del sistema de dolarización adoptado en el país, implica rigidez cambiaria y en este

---

dólar, que ayudó a recuperar marginalmente los bajos niveles de competitividad, así como el ingreso de narcodólares...

<sup>9</sup>La emigración se nutre de la desigualdad dentro y fuera del país. La escasa o nula movilidad social, que no alimenta las expectativas de progreso, alienta el proceso. La desestructuración económica y social, más que la pobreza, activa la salida. En tanto denuncia silenciosa, la emigración representa una salida política en contra del desgobierno, de la corrupción, de la inequidad, de las instituciones que impiden la construcción democrática de respuestas colectivas. Si a la emigración se le ve como una estrategia de acumulación de activos y de provisión de ingresos para las familias, los bancos, que hoy –en nombre del mercado– se disputan las remesas que envían los y las emigrantes desde el exterior; al negar créditos productivos a amplios grupos humanos, fomentan el chulco y por ende la emigración. También alientan indirectamente la emigración quienes limitan en sus mercados el ingreso de nuestros productos, tanto como quienes obligan al país a sostener un servicio de la deuda externa en condiciones inhumanas. En esta lista caben quienes han pulverizado la institucionalidad jurídica.



contexto depende directamente de los ingresos de los sectores petróleo y emigrantes para su sostenibilidad.

- El creciente flujo de remesas tiene efectos en la disminución de las presiones sociales, que a su vez ha significado un consistente estancamiento del gasto social, en beneficio del servicio de la deuda externa. Es decir, el gobierno depende de las remesas para asegurar flexibilidad en el gasto social. El flujo de remesas supera ampliamente al gasto en inversión social (*idem.*).
- Las remesas inciden en la economía ecuatoriana y mitigan los efectos de la pobreza en las familias de bajos ingresos principalmente mediante la estimulación del consumo. El 60 por ciento del dinero es usado en bienes de subsistencia (vestuario, vivienda, alimentación) y pago de deudas de viaje (Acosta *et al.*, 2004 y Herrera, 2004). Los envíos mensuales promedio son de 175 dólares y las tres cuartas partes de los receptores perciben menos de 500 dólares mensuales. Sin embargo, sólo el 50 por ciento de los emigrantes envían dinero a sus familiares, y un 27 por ciento de cónyuges no recibe remesas. En la región sur un 27 por ciento de hogares con familias migrantes declaró no recibir remesas (Herrera *et al.*, 2004).
- Estudios a nivel nacional indican que el uso para inversión de largo plazo (negocios, ahorros, compra de propiedades) de las remesas significa un 22 por ciento del flujo total (BID en Acosta, 2004). En particular, el gasto en educación de niños y niñas en la sierra sur representa 43 por ciento. (Herrera *et al.*, 2004). A pesar de esto, existe un diferencial en cuanto al uso en inversión de las remesas entre el sector urbano y el sector rural, marcado evidentemente por las brechas de pobreza que significan la imposibilidad de inversión en sectores rurales cuyas necesidades básicas están altamente insatisfechas (Herrera *et al.*, 2004).
- La incidencia de las remesas en el sector de la construcción, en especial vivienda, se ha visto reflejada en las transformaciones del paisaje urbanístico de localidades de alta migración, particularmente al sur de Ecuador, zona de migración histórica. No obstante, el balance global del impacto del flujo de remesas no se caracteriza por la estimulación de la producción local, a excepción de construcción y hasta cierto punto comercio, sino más bien de las importaciones por la vía del consumo.
- Más de la mitad del flujo total de remesas se concentra en las zonas de más alta migración como son Azuay, Cañar y Loja. El gran flujo de remesas y la calidad de su consumo ejerce a su vez presiones inflacionarias perjudicando a los sectores de bajos ingresos en estas zonas (Acosta *et al.*, 2004). En efecto más del 50 por ciento de los receptores de remesas per-

tenece a sectores medios, mientras sólo el 26 por ciento de los receptores se ubica en estratos bajos. “Esto indica que las remesas se orientan más a financiar el consumo de sectores medios que la subsistencia de los más pobres, lo cual concuerda con la hipótesis planteada de que quienes emigran no son los más pobres sino los sectores medios empobrecidos, que aún tienen posibilidades de reunir el dinero que la emigración requiere” (Acosta *et al.*, 2004).

- El gradual aumento de las restricciones legales en países de destino y el hecho corroborado por varios estudios de que el flujo de remesas disminuye conforme aumenta el número de años que están fuera, ha implicado una baja de perspectivas de continuación del flujo de remesas (Acosta *et al.*, 2004 y Herrera *et al.*, 2004). Esto implica que en una situación de dependencia del consumo (de subsistencia) de sectores de bajos ingresos, la reversión del flujo creciente de remesas a futuro y bajos niveles de inversión social, los ubica en una situación de alta vulnerabilidad.
- Sectores beneficiarios directos son el sector importador de bienes (por amplias comisiones de envío) y el sector financiero. El 17 por ciento de las remesas son usadas en bienes de consumo importados, en particular de lujo (BID en Acosta *et al.*, 2004), de manera que la producción nacional (excepto construcción en la región sur) se ve afectada aún más en un contexto de no-flexibilidad cambiaria que de por sí es desfavorable para este sector. Por otra parte, este dato es un indicador de una modificación en los patrones de consumo en las familias de emigrantes especialmente de estratos medios y altos.

Si bien estos datos dan cuenta de que las remesas han tenido un impacto importante a nivel local, no existe un estudio que caracterice el fenómeno del impacto de las remesas de manera más específica en una localidad dada. Se vuelve necesario un estudio de estas características para evaluar cuales han sido las tendencias del consumo e inversión de las remesas en servicios y actividades que generan bienestar, y cómo han influenciado la oferta de bienes y servicios a nivel local. Este trabajo busca descubrir cuales son las causas detrás de estos bajos niveles de inversión, en particular si están relacionadas al mayor o menor acceso a oportunidades para la inversión en concordancia con la oferta de bienes y servicios a nivel local. En última instancia, este estudio servirá para identificar los factores limitantes para la inversión social y productiva a nivel local, como insumo para la elaboración de propuestas y políticas que faciliten condiciones para este tipo de inversión, y contribuyan al desarrollo de las localidades y al beneficio de sus pobladores y del país en general. Para el efecto, se realiza un estudio de caso en el cantón Catamayo, provincia de Loja.